



**Título del documento**

**Honor Antifa, un parche futbolero con una mente diferente.**

**Autor**

**Nicolás Landinez Echeverri**

**Trabajo presentado como requisito para optar por el  
título de Periodismo y Opinión Pública**

**Director, Tutor**

**Diego Alonso García Ramírez**

**Escuela de Ciencias Humanas  
Periodismo Y Opinión Pública  
Universidad del Rosario**

**Bogotá - Colombia**

**2021**

**Honor Antifa, un parche futbolero con una mente diferente.**

**Autor**

**Nicolás Landinez Echeverri**

**Trabajo presentado como requisito para optar por el  
título de Periodismo y Opinión Pública**

Diego García Ramírez

Escuela de Ciencias Humanas, Programa de Periodismo y Opinión Pública,  
Universidad del Rosario

Tutor

**Danghelly Giovanna Zúñiga Reyes**

Escuela de Ciencias Humanas, GI Ética aplicada, trabajo y cambio social  
Universidad del Rosario

**Escuela de Ciencias Humanas  
Periodismo Y Opinión Pública  
Universidad del Rosario**

**Bogotá - Colombia**

**2021**

## **Tabla de contenido**

<b>Introducción .....</b>	<b>4</b>
<b>Tribunas politizadas y sociales. Una cuestión mundial .....</b>	<b>11</b>
<b>Holocausto Norte Antifascista .....</b>	<b>14</b>
<b>La cultura como el medio ideal de difusión: Fútbol, Música, Fanzines.....</b>	<b>17</b>
<b>Honor Antifa, ¿una opción política para Manizales? .....</b>	<b>23</b>
<b>Conclusiones .....</b>	<b>25</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>27</b>

## **Honor Antifa, un parche futbolero con una mente diferente.**

Nicolás Landinez Echeverri

*El futbol es el deporte más popular y por ende el que tiene más alcance en la sociedad. Gracias a la plataforma que este brinda un grupo de personas en la ciudad de Manizales entendió que es una forma para combatir las actitudes de odio como el racismo y la xenofobia que cada día parecen más presentes y latentes en Colombia. Tomando casos y ejemplos de la historia y del mundo actual Honor Antifa nace como una respuesta a una problemática que creció en las calles y ahora se toma las tribunas de los estadios del país y del mundo.*

“Cuando volví a mi país natal no pude viajar en la parte delantera del autobús. Volví a la puerta de atrás. No podía vivir donde quería. No fui invitado a estrechar la mano de Hitler, pero tampoco fui invitado a la Casa Blanca a dar la mano al presidente.” Afirmó alguna vez Jesse Owens, atleta afroamericano ganador de 4 medallas en los Juegos Olímpicos de 1936. Estos juegos fueron uno de los mayores bastiones propagandísticos impulsados por el régimen de Adolf Hitler y Joseph Goebbels para fomentar su idea del super humano y la raza superior.

La historia de Owens es una contrariedad a la idea de la raza aria, ya que el atleta nacido en Alabama ganaría 4 medallas de oro en 100 y 200mts, Relevos en 4x100m y salto largo, dando una lección al racismo y supremacía blanca que profesaban desde el Tercer Reich. Aun así, el haber dado un golpe a los ideales de superioridad que se esparcían en Alemania no fue suficiente para derrotar el monstruo con el que él convivía día a día en su propio país. El presidente Franklin Roosevelt sólo invitó a la Casa Blanca a los atletas blancos que participaron en las justas.

Como lo denunció, en Alemania no fue bien visto que se consagrara ganador de estas medallas, además en Estados Unidos esperaba tener mejores condiciones de vida, aunque, lo único que recibiría sería desprecio por parte de los dirigentes de su país. Sin embargo, en la historia del deporte quedó el hito del Jesse Owens, recordado como uno de los símbolos deportivos contra el racismo en todo el mundo. Han pasado cerca de 85 años desde la hazaña en Alemania, y todavía la discriminación no se ha desprendido del deporte ni de la sociedad.



Jesse Owens en los Juegos Olímpicos de 1936. Tomado de El Mundo.

Lo de Owens sirvió para poner en evidencia el racismo explícito del nazismo y uno implícito en la sociedad estadounidense.

El Parque de los Príncipes, en París, Francia fue testigo de un momento histórico para el fútbol mundial. El 8 de diciembre del 2020 se jugaba el primer tiempo entre el Paris Saint Germain y el Istanbul Basaksehir partido de la *Champions League*. Pasados los primeros 15 minutos, el juego fue suspendido, cuando presuntamente el cuarto árbitro llamó “negro” de forma despectiva a uno de los jugadores del equipo turco. Esto no sólo desencadenó la furia de los jugadores del Istanbul, sino también la solidaridad de los futbolistas del club francés que decidieron abandonar el campo de juego, lo que obligó a postergar el encuentro para el día siguiente, siempre y cuando el juez involucrado en el hecho no estuviera presente. Esta situación fue noticia mundial, ya que nunca se había presentado que dos equipos se pusieran de acuerdo para dejar el partido por un acto de racismo.

Sin embargo, las mayores manifestaciones antirracistas en el mundo del deporte se mostraron en Estados Unidos, cuando la muerte del afroamericano George Floyd generó un estallido social de revueltas, marchas y señalamientos hacia la policía y el gobierno norteamericano

luego de que se difundieran imágenes de cómo era agredido Floyd por la policía. Dentro del baloncesto y el béisbol, y fútbol americano el movimiento *Black Lives Matter* encontró en los jugadores de cada uno de estos deportes un escenario ideal para sentar una voz de protesta en contra de los crímenes de odio impulsados por el racismo. La ola de suspensión de partidos se presentó de manera generalizada en Estados Unidos.



Jugadores de la NBA en protesta contra la violencia policial a los afroamericanos. Foto: CNN Chile

Si bien es claro que los casos de discriminación dentro del deporte se han mantenido vigentes durante todos estos años, desde que Owens lo puso en evidencia, es el mismo deporte el que ha servido como escenario para la lucha contra el racismo. Deportistas, dirigentes e hinchas han sido parte tanto de un bando como del otro, es decir, tanto del lado de la discriminación como de los que no quieren ni permiten esto. Por su parte, Colombia tampoco es ajena a la situación.

El 10 de septiembre del 2018 se disputó en el municipio antioqueño de Rionegro la novena fecha del torneo finalización del Fútbol Profesional Colombiano, entre el Rionegro Águilas y el Once Caldas. A pesar del resultado 1-0 a favor del equipo local, lo que resultó más resonante de aquel partido fueron las acusaciones que hizo el entonces técnico del equipo de Manizales, Hubert Bodhert quien durante la rueda de prensa señaló al uruguayo Lucero Alvarez, arquero rival de actos racistas hacia Johan Carbonero y el propio DT.

La situación se complicó aún más cuando el presidente del equipo local, José Fernando Salazar, increpó a Bodhert en conferencia de prensa, cuando denunciaba las agresiones verbales por su color de piel. “Nosotros no somos indígenas, aquí no van a venir extranjeros a hablarnos, somos orgullosos de ser negros” afirmó el entrenador ante la prensa.



Dos días después, el Once Caldas jugaba contra Santa Fe en la ciudad de Bogotá. Ese día los miembros de la barra brava del equipo manizaleño, Holocausto Norte, desplegó una bandera con la frase “Amamos el fútbol, odiamos el racismo”, demostrando respaldo al técnico Bodhert, a sus jugadores y sentando un precedente dentro de la barra en el rechazo y oposición a la discriminación dentro del fútbol colombiano.



Holocausto Norte en Bogotá. Septiembre 2018. Foto tomada de Twitter.

Según el portal El Cinco Cero, el primer caso sancionado por racismo en el Fútbol Profesional Colombiano viene del año 2012 en un partido entre Deportivo Pasto y La Equidad, en el que aparentemente seguidores del cuadro nariñense hicieron sonidos de monos hacia los jugadores del cuadro bogotano. Uno de los más afectados fue Carmelo Valencia, quien manifestó que a pesar de lo triste que eran ese tipo de agresiones y que pasaba en muchos estadios, sus compañeros y él se sentían orgullosos de ser negros. Si bien es claro que en Pasto no fue el primer estadio en Colombia donde se vivieron agresiones de este tipo, sí fue esta fue la primera vez que la Dimayor generó una sanción hacia el equipo agresor. El Comité Disciplinario sancionó con una multa superior a los \$11.000.000 al equipo nariñense.

Otro caso, con cierta repercusión en Colombia, fue denunciado en 2019 por Geovanni Banguera, el arquero del Atlético Huila, afirmó ser blanco de agresiones verbales racistas por parte de Eduardo Méndez, presidente de Santa Fe, equipo que tenía una deuda económica con el jugador después de su paso por Bogotá. El arquero afirmó que el directivo además de insultarlo dijo que no le iba a pagar nada de lo que se le debía. Sumado a lo de Banguera, Miguel Solís arquero de Santa Fe denunció recibir gritos y ofensas racistas como “mico o simio” por parte de seguidores de Millonarios.

Es claro que Colombia no es ajena a los casos de racismo que se viven en el mundo. Incluso en el Código Disciplinario Único de la Federación Colombiana de Fútbol, el artículo 92 señala que “el que mediante actos o palabras humille, discrimine o ultraje a una persona o a un grupo de personas en razón de su raza, color de piel, idioma, credo u origen de forma que atente contra la dignidad humana será suspendido de cinco (5) a diez (10) fechas.”, pero a pesar de que exista esta reglamentación el racismo existe en las tribunas, dirigencias y canchas del fútbol colombiano.

Ante estas situaciones Roberto Ovelar, jugador paraguayo quien actualmente se encuentra en Perú, considera que el racismo no lo ha vivido como víctima, pero sí ha sido atacado con actos xenófobos. Señala que ha escuchado cómo le gritan “ve a robar a tu país”, o “no te queremos en Colombia” y que no entiende cómo eso sigue sucediendo. Sumado a esto, el delantero, ha sido también testigo de cómo sus compañeros han sido víctimas de estos ataques “son las frases típicas de *negro* o cualquier otro insulto al lado de la palabra negro”, señala el futbolista, que además considera estas manifestaciones como un atraso significativo para la humanidad.

Por su parte Iván Rojas, jugador Tolimense del Envigado FC, considera que los actos racistas en los estadios se sienten en mayor medida cuando se juega de visitante, que tanto la hinchada como los mismos jugadores “Lo hacen para sacarlo a uno del partido. Que uno agache la cabeza o que se sienta mal y no esté concentrado”. Sin embargo, afirma nunca haber sido víctima de ese tipo de ataques, pero el caso que más recuerda es el de Bodhert contra Rionegro. En eso también coincide Ovelar, quien afirma que es un “recurso usado por algunos jugadores para provocar, porque no puedes insultar a un compañero del otro equipo de negro o simio como hacen, y abrazar al moreno que tienes en tu equipo.” afirma Ovelar.

Ambos jugadores igualmente concuerdan en que las sanciones que se tienen estipuladas no son suficientes. Por un lado, el paraguayo considera que “todavía falta mucha educación y mucha dedicación para erradicar el racismo en Colombia. Las multas sin educación no acaban nada”. Por su parte, Rojas, considera que no son tan estrictos. En lo que insiste, es en sanciones individuales o al equipo, para evitar estas discriminaciones. De igual manera afirman que Colombia aún se encuentra lejos de estar al nivel de racismo y de irrespeto que se manifiesta en las canchas de Europa y en la sociedad estadounidense.

Para Roberto Ovelar “el país del norte siempre se ha caracterizado por su racismo y xenofobia en exceso, incluso con sus propios nacionales. Europa está tomando medidas más drásticas

para acabarlo porque se han suspendido partidos a causa del racismo”, Rojas, igualmente, opina que en el continente europeo a pesar de tener más casos son también más drástico con las medidas que se toman, sanciones monetarias o incluso de suspensión de partidos.

Por último, ambos jugadores señalan que una forma de erradicar las actitudes de odio en los estadios es por medio de la educación y el ejemplo. Tanto de campañas dentro de las barras, que según Ovelar se han visto altamente influenciadas por estas actitudes desde el fútbol argentino, como el ejemplo de los jugadores, al dejar de acudir a la provocación hacia los rivales por medio de actitudes reprochables. “Necesitamos penas más duras, sanciones significativas y sobre todo educación dentro y fuera del fútbol”, asegura el delantero guaraní.

Tras lo sucedido en Rionegro, “la gente empezó a darse cuenta de que la barra ya se podía ubicar en un espectro político claro y establecido”, cuenta Mateo Muñoz, miembro de la barra, líder del grupo o “parche” Aguante Velez y miembro del Honor Antifa. Ese sería el punto de partida para que dentro de la barra que hoy tiene 22 años y cerca de 7.000 miembros activos se comenzaran a socializar las ideas políticas conocidas como el antifascismo.

Honor Antifa es un parche o grupo activo de la barra mayoritaria Holocausto Norte Zona Once, en este grupo se encuentran las personas que buscan que dentro del Estadio Palogrande no se presenten manifestaciones como el sexismo, el racismo, la homofobia o xenofobia. Con el tiempo estas ideas han ido en crecimiento dentro de otras barras del país como la de Santa Fe, Nacional, América o Medellín.

La relación entre fútbol y política se ha existido desde el surgimiento de este deporte en Inglaterra a mediados del Siglo XIX y la forma en la que quería ser controlado para que solo los caballeros y gente de clase alta pudieran practicarlo. Sin embargo, las clases obreras de las fábricas daban la pelea para poder participar y ser parte activa de este. Según Jorge Cardona, editor del diario El Espectador, “el fútbol es un deporte de multitudes y es por esto que la política siempre se hace presente en las masas para difundir sus ideas”.

Históricamente el deporte ha sido un instrumento de control y de difusión de ideas políticas. Por ejemplo, los ya mencionados Olímpicos de 1936 disputados en Berlín. En América Latina, también se vio este uso del deporte por medio de la política, en el Mundial de Argentina 1978 donde la Dictadura Militar del momento necesitaba hacerse urgentemente ganadora de ese torneo para ocultar lo que sucedía en el país política y socialmente. Con el título conseguido

ese año por la selección local, la Dictadura Militar logró legitimarse en el poder escondiendo los abusos que imperaban en ese momento.

Historiadores colombianos sugieren que desde el nacimiento del fútbol profesional se tenía la intención de calmar la tensa situación política que vivía el país, cuando 3 meses después del asesinato del líder político Jorge Eliécer Gaitán naciera de forma competitiva el fútbol profesional, en búsqueda de apaciguar la crisis social. En Colombia el fútbol también ha funcionado como una herramienta de distracción gubernamental. Por ejemplo, la emisión de un partido de fútbol entre Millonarios y Unión Magdalena mientras se daba la toma del Palacio de Justicia en Bogotá, el 6 de noviembre de 1985.

### **Tribunas politizadas y sociales. Una cuestión mundial**

Como este, hay muchos casos en los que el fútbol y la política han ido de la mano. Equipos, torneos o hinchadas, han sido tocados superando así la barrera de lo deportivo para trascender a lo político. Es el caso del *derby* escocés entre el Rangers y el Celtic, conocido como el “*derby* religioso” que ha enfrentado a cristianos y protestantes durante décadas o el famoso “*derby* mundial” entre Barcelona y Real Madrid que es utilizado por algunos simpatizantes del equipo Blaugrana para mostrar su deseo de separarse de España, con las constantes críticas cuando en el estadio se presentan las Esteladas, el símbolo de los independentistas catalanes.



Cristiano Ronaldo en el Camp Nou con independentistas catalanes de fondo. Tomado de: El Español

Alrededor del mundo existen equipos que han sido considerados de culto al momento de encontrar esa relación entre la política y el fútbol. Uno de los más populares es el St. Pauli de Hamburgo, en Alemania. Aunque actualmente se encuentra en la segunda división del fútbol alemán, este equipo es reconocido por su importancia social y en el trabajo por la igualdad de derechos más que por sus actuaciones deportivas. Además, se encuentra vinculado con ideas de izquierda, anarquismo y antifascismo. Esto llevó a que fuera mundialmente reconocido y seguido por gente de izquierda. Sin embargo, esto no es algo que se promueva desde su hinchada únicamente, las políticas del club han asumido la importancia de estas ideologías.

Desde 1991 en los estatutos del club se encuentra una prohibición de cantos racistas o xenófobos, hasta en su indumentaria también ha llevado mensajes de rechazo hacia los fascistas. Esos mensajes también se esparcen con campañas de trabajo en los alrededores del Millerntor, estadio en donde juega el equipo, ubicado en una de las zonas rojas más reconocidas de Europa, por su amplia cantidad de bares y clubes nocturnos.

Otro de los equipos y aficiones reconocidas en la lucha antifascista se encuentra en España. En la ciudad de Madrid está el barrio de Vallecas, y su representante es el Rayo Vallecano, un equipo de fútbol que se identifica también con la ideología de un barrio de trabajadores y obreros. Sus ultras, llamados Bukaneros, han asumido la defensa de la identidad de su barrio y equipo con protestas y pancartas manifestando su rechazo hacia el fútbol como un negocio.

Incluso, años atrás evitaron el fichaje de Roman Zozulya, delantero del Albacete, porque según ellos era un neonazi. Bukaneros vinculó al jugador ucraniano con el Ejército del Pueblo, un ejército paramilitar de ultraderecha ucraniano del cual ha posado con camisetas y demostrando su admiración por Stepan Bandera, reconocido líder político de ultraderecha en Ucrania.



Bukaneros expresando su inconformismo contra Roman Zozulya. Diciembre 2019. Foto tomada de Twitter.

En el año 2019 cuando Zozulya visitó Vallecas, jugando para el Albacete, se suspendió el partido debido a los gritos desde las tribunas donde señalaban y le recordaban a el ucraniano su relación con la extrema derecha. Esto generó gran controversia por los gritos hacia Román. Sin embargo, ningún partido se ha llegado a suspender por gritos o expresiones racistas como la que sufrió Dani Alves en el 2014 cuando le arrojaron un banano desde la tribuna señalando que era un mono, o Moise Kean en Italia en el año 2019 cuando hizo un gol y la hinchada local lo agrediera por su color de piel. O Marega en Portugal este año, quien cansado de los insultos se retiró del campo de juego en medio del partido contra el Vitoria Guimaraes.

De igual manera, a otros clubes se les asocia con otras ideas radicales, como la Lazio, y sus ultras que han sido vinculados constantemente a la extrema derecha y su apoyo a las ideas de Mussolini, o los grupos radicales de los equipos españoles más populares como el Barcelona y Real Madrid que incluso los han llevado a ser vetados de los estadios. La gente ha sabido apropiarse del fútbol como un espacio esencial para la posición de ideas. Como lo dice el profesor Andrés Briceño, en Colombia existen quienes hablan de política, hacen política y son dirigentes del fútbol como es el caso de la familia Char en Barranquilla que son considerados los dueños de la ciudad y que en cada momento de elecciones saben hacer una contratación estrella para el Junior de Barranquilla y así acercar más la sociedad al fútbol.

## **Holocausto Norte Antifascista**

Impulsado por este constante mundo de relaciones entre el fútbol y la política, nace en la ciudad de Manizales a mediados del 2018, dentro de la tribuna norte del Estadio Palogrande, el grupo Holocausto Norte Antifascista; conocido como Honor Antifa y que se ha mostrado como un movimiento que busca “una tribuna libre de todo tipo de ideas que pretendan restringir nuestras libertades y las de los demás”, según se presentan. Esto implica un rechazo directo hacia los pensamientos racistas, sexistas, xenófobos y homófobos que puedan incurrir dentro de la barra, de los cuales fue víctima el técnico Hubert Bodhert.

“Honor Antifa nace como un encuentro de amigos con ideas afines al antifascismo” asegura James Vanegas, conocido como Pirata, creador del movimiento, además de ser el encargado de los escritos de los fanzines que se mueven dentro del movimiento. Afirma también, que este proyecto aparece dentro de la barra debido a las múltiples formas de profesar el antifascismo y con el fin de desligarlo netamente de cuestiones musicales o de política tradicional. “Decidí que había que hacer un trabajo educativo y formativo en la barra”, cuenta sobre el nacimiento de este proyecto, Vanegas, quien además fue fundador de la barra en 1998.

Por su parte, Mateo Muñoz, encargado de las ilustraciones tanto del grupo como de Holocausto Norte, asegura que “en el núcleo como tal de la barra ya se estaba hablando y tocando el tema, ya que no tenía una ideología clara. Con qué comulgamos, con qué no”, fue el cuestionamiento fundamental, sumado al contexto social que ha vivido Colombia, impulsó al Holocausto Norte a tomar una posición en el espectro político. Sin embargo, esta barra desde sus inicios entendió el papel preponderante que tenían tanto la política como el fútbol dentro de la sociedad y cómo pueden ambos comulgar.

Juan Sebastián Gómez, Juanse, líder y fundador del Holocausto, además Diputado y presidente de la Asamblea Departamental de Caldas, afirma que desde su aparición en la ciudad la barra fue satanizada y atacada por las autoridades, lo que los llevó a presentar muchos proyectos sociales, deportivos y culturales; aunque en muchas ocasiones, les cerraron las puertas. “A los cuatro o cinco años de tener la barra, tomamos la decisión de participar en política y de presentar una candidatura al Concejo de Manizales”. Asegura que como concejal fue más sencillo presentar proyectos que en ocasiones nacieron desde la barra, como el Día del Honor Caldense, o la creación del Festival de música Grita.

Así mismo, Juane afirma “muy importante que la barra tenga una identidad política. En colectivo ha ayudado a tener acceso a otro tipo de voces a nivel de conversación con las autoridades”, Además de la popularidad del fútbol y su alto impacto en la sociedad, acerca a los seguidores a nuevos espacios y a la difusión de una política, mientras que en los espacios tradicionales esto no sucede.

Manizales históricamente ha sido catalogada como una ciudad conservadora. Por ello, implementar la idea de una barra brava de fútbol que agrupara a los jóvenes de la ciudad, resultaba complejo, ahora involucrar la política que hoy en día es percibida como rebelde resulta aún más difícil. El poder plantear unas ideas antifascistas en una sociedad, sugieren que en ella existen ideas fascistas. Como se conoce comúnmente, el fascismo es una doctrina política que aparece en Europa previo a la Segunda Guerra Mundial en Italia, de la mano de Benito Mussolini.

El historiador Robert Patxon ha definido el fascismo como “un comportamiento político, obsesivo con el declive, la humillación y victimización de una comunidad, en la cual unos militantes nacionalistas y las elites tradicionales, abandonan las libertades democráticas y persiguen con violencia y sin limitaciones legales o éticas con unos fines de limpieza interna y expansión externa”.

Aunque hay quienes aseguran que no se puede hablar de fascismo en América Latina, por ser una ideología europea, otros como Stanely Payne consideran que acá sí hubo gobiernos que copiaron modelos políticos autoritarios como Argentina, Chile, Brasil, que estuvieron también enmarcados en casos de dictaduras, exaltación de figuras como líderes en el poder y el control y el manejo de todo lo que sucedía en el país, hasta la persecución y desaparición de opositores.

Aun así, el concepto de fascismo no se queda atado a solo ese momento histórico y político, sino a las mismas expresiones de discriminación y actitudes de odio que lo caracterizaban. Incluso, en el Siglo XXI hay pensadores que consideran que el fascismo sigue vivo y que está más en el poder de lo que se cree. Por ejemplo, el historiador español Francisco Carantoña Álvarez explica que más allá de ser un fascismo clásico lo que se vive hoy en día es una persecución a los derechos de las personas, es una derecha antiliberal. Una derecha radical, con restricción de libertades, una exaltación de una figura única como líder y un ataque constante a los medios de comunicación, y sobre todo una necesidad de generar un ferviente sentimiento de nacionalismo en los habitantes del país.

Donald Trump en Estados Unidos, o Jair Bolsonaro en Brasil, son un ejemplo de cómo estos ideales lograron traspasar fronteras y se expandieron por el mundo. Con el ascenso al poder de los dirigentes que promueven estos conceptos se legitima el comportamiento discriminatorio de entidades del orden como la policía, que constantemente se ha visto envuelta en escándalos de abuso de poder y ataques discriminatorios.

Uno de ellos fue sufrido por George Floyd en Estados Unidos y que volvió a poner en el ojo del mundo la realidad de la que son víctimas las personas negras por parte de una policía que también se ha visto involucrada en casos de supremacistas blancos y el Ku Klux Klan, sobre todo en Norteamérica. Este concepto de superioridad racial es característica tanto del fascismo clásico como del neofascismo.

“Nosotros estamos al otro lado de eso”, asegura James, Son ideas que según él no se pueden seguir manteniendo en una sociedad, ya que son puertas abiertas a que algunas personas puedan ser pisoteadas y se vean vulnerados sus derechos. En Manizales existieron grupos que pretendían ser neonazis, como Los Hijos del Sol, un grupo con ideología nacionalista y que buscaba recuperar una idea de herencia hispánica y fomentar la importancia de recuperar un nacionalismo y un valor patriota.

Por su parte, Mateo afirma que él siente el fascismo cada 8 días. “El estadio es el perfecto ejemplo de cómo vivimos nosotros el fascismo. El tombo (la policía) te mira mal, te trata de marihuanero, te requisan todo, a las chicas las hacen desnudar en las requisas”, relata que el fascismo se siente en el trato y las formas de actuar de la fuerza pública, y dice que incluso la misma sociedad se atreve a hacer señalamientos bajo la misma satanización que históricamente ha sufrido la barra. En el mundo de las barras bravas la policía ha estado ligada con la represión y la agresividad, dentro y fuera de las tribunas. Al ser además una fuerza estatal y legitimada para el uso de la fuerza como mecanismo de control, una característica clave al momento de hablar del fascismo.



Bandera de Honor Antifa en movilizaciones sociales del 2019 junto con Holocausto Norte. Tomado de Facebook Honor Antifa

### **La cultura como el medio ideal de difusión: Fútbol, Música, Fanzines.**

Honor Antifa nace como un parche dentro de la barra del Once Caldas. Su trabajo se relaciona mayoritariamente con el tema del fútbol. Sin embargo, el parche Antifa también ha encontrado otros espacios diferentes y lejos de la tribuna, lo que lo convierte en un grupo integral e interesado en tener un impacto en Manizales.

Sus integrantes señalan que se ha tenido una buena recepción y aceptación de la mayoría de los miembros del Holocausto Norte, y que incluso gente que no se encuentra vinculada al mundo del fútbol ha sabido aceptar su trabajo en la ciudad. Y es que más allá del fútbol, Honor Antifa ha podido apropiarse de otros espacios culturales como la música y el fanzine para la propagación de los ideales que promueven.

En el caso de la música, han sabido montar y fortalecer un festival llamado el *1.3.1.2. Festival*, llamado así por la posición que ocupan las letras A.C.A.B en el abecedario. Significa *All Cops Are Bastards*, Todos Los Policías Son Bastardos, y se celebra todos los 13 de diciembre. Este

festival carga un mensaje claro de rechazo hacia la fuerza pública, a la que asocian con la vulneración de derechos y la violencia, pero, sobre todo, como elemento represor de la sociedad.

“El 1312 es un festival gratuito, con la expresión de los temas contra el abuso policial donde se hizo arte, fanzine y vimos que eso servía y se podía hacer”, asegura Mateo. Este festival se viene celebrando hace cerca de 3 años en Manizales y agrupa bandas de punk, hardcore, rap que compartan estos mismos ideales. Ahí mismo se pueden difundir fanzines, stickers y todo con estos temas anti-represión. El Festival nació antes que Honor Antifa. “Lo organizamos con otros amigos antifascistas de la ciudad, con una coordinadora antifascista de la ciudad y con la ayuda del grupo antifascista del Once Caldas”, señala James, cuya función inicial era poder celebrar el día anti policial que se conmemora en todo el mundo.

Honor Antifa ha logrado establecer un acercamiento a personas que no tienen nada que ver con el fútbol, pero que por medio de la música sí se ha podido generar un círculo que permita la interacción y la apropiación tanto de la música como la difusión de ideas políticas. “Nosotros en Honor Antifa somos muy autogestionados, nosotros somos mucho de promover el panfleto, de promover el sticker, mucho de crearle cosas a la gente que las vea y entienda.” asegura James.

Y es que el fanzine históricamente ha estado ligado a lo subterráneo y a ser un portador de difusor de ideas de manera clandestina. Desde su aparición en los años 70 en Inglaterra como forma de compartir información de bandas musicales y eventos de grupos marginados, década en la que también empiezan a surgir movimientos y grupos juveniles como los punks, los skinheads, y los mods. Estas publicaciones sirvieron como espacio de difusión de ideas y formas de expresión sin el miedo de quedar censurados ya que además eran realizados de forma autogestionada. La palabra fanzine viene de fan y magazín.

Así como James afirma, el trabajo que ha venido haciendo Honor Antifa con el fanzine ha sido una de las formas de difusión más precisa que encontró el grupo de acercar más a los integrantes de la barra. “tomamos la decisión de promover terminología y simbología básica usada en los ambientes de extrema derecha y fachos, empezamos enseñándole a la gente principios básicos” afirma James, sobre la necesidad de generar una consciencia dentro de los miembros de la barra.



Fanzine Honor Antifa con la simbología identitaria de la extrema derecha, febrero 2019. Tomado de Facebook.

“Queríamos que todos conocieran los términos y cómo se ven en el diario vivir. Por ejemplo, cuando por Sudamericana jugamos contra Santaní, un equipo de Paraguay, explicamos el tema de la xenofobia, y como estaba todo represado el tema de los venezolanos en el país” explica Mateo, el encargado de la realización de estas piezas de forma visual. Reconocen que, además, esto ha logrado impactar dentro de los asistentes a la tribuna norte. Además, el compartir estas piezas por medio de las redes sociales facilitó la divulgación y el acercamiento con aquellos que no son tan afines al fútbol.



Fanzine Honor Antifa con el que pretende erradicar la xenofobia. Febrero 2019. Tomado de Facebook

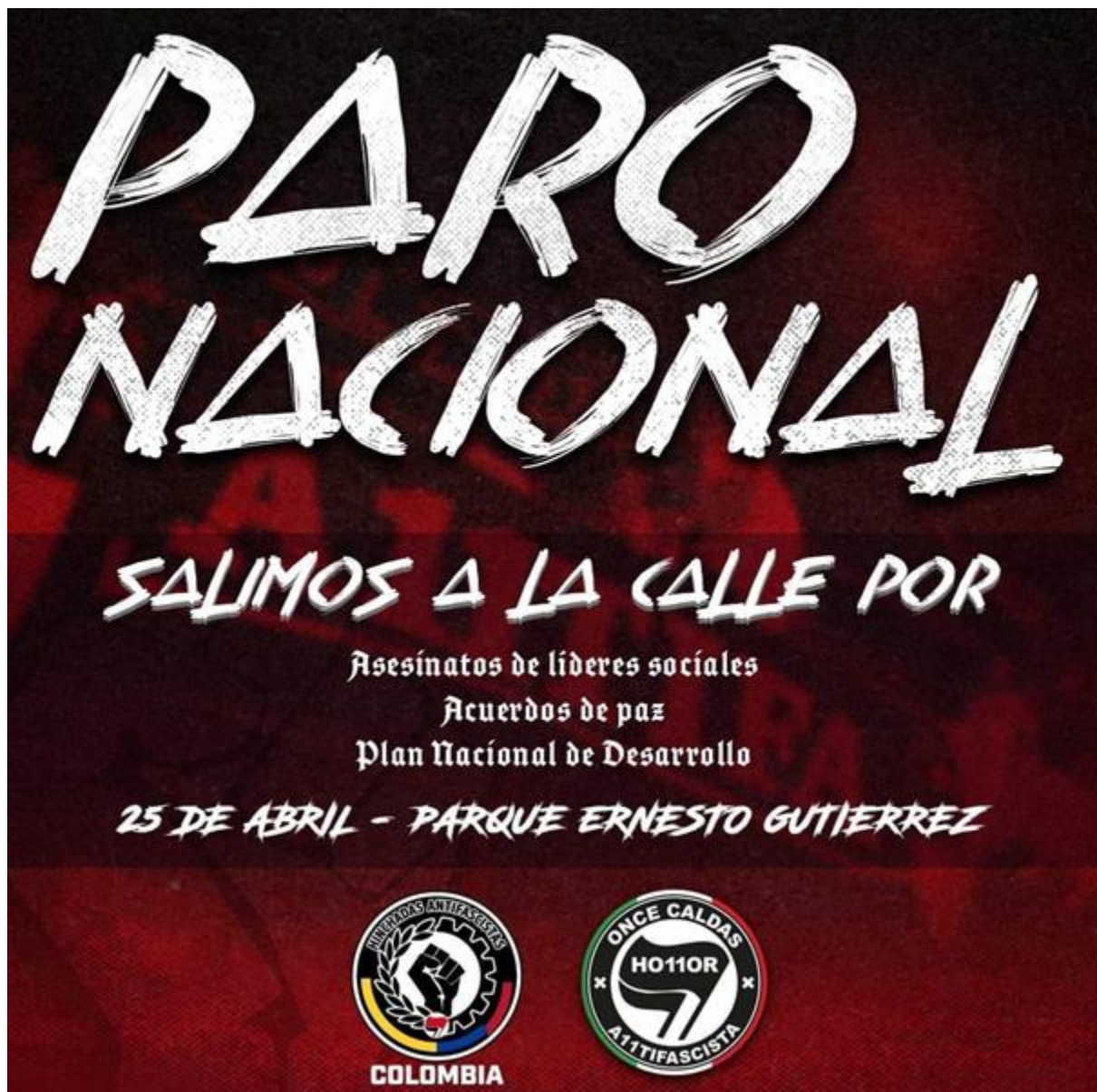
“Yo creo que el grupo Antifa ha generado un impacto supremamente positivo, porque que cuando llegues al estadio los mismos chicos de la barra te estén entregando una pieza muy sencilla, pero con un mensaje muy dicente, que te lleva a la reflexión” afirma Juanse, líder de la barra, quien ha sentido que para el grupo que él maneja la apertura hacia estos temas políticos permite una concientización en los jóvenes y evita mantener estos mismos comportamientos dentro del estadio.

En el caso de Honor Antifa sus fanzines del 1312 se caracterizan por un alto contenido visual y escrito de mensajes anti policiales. Sin embargo, estos fanzines solo se reparten el día del evento, y están elaborados en compañía de otros colectivos, como el Sharp Manizales y el Grama, Grupo de Resistencia Antifascista Manizales. Las gráficas y los textos son desarrollados por ellos mismos y todo se realiza de forma autogestionada, sin el apoyo o el patrocinio de ninguna entidad o empresa.

Por otro lado, están los que se desarrollan y se entregan afuera del Estadio Palogrande. Estos fanzines han ido cambiando con el tiempo, ya que cada vez abordan temáticas diferentes. Los primeros que repartieron dentro del estadio tenían la intención de dejar claro cuáles eran las posturas, qué promueven, qué no se toleraba dentro de la barra, además de terminología, simbolismo y explicaciones para los demás integrantes del Holocausto Norte.

También hablaban sobre temas como el fascismo, y el antifascismo, el rechazo hacia el racismo, sexismo, machismo, homofobia, aporofobia, y xenofobia, actitudes que se promueven desde el fascismo y que además generan estereotipos dentro de la tribuna norte. En sus fanzines también hacen invitaciones a la conmemoración de fechas representativas, por ejemplo, el primero de mayo como día internacional del trabajo y la lucha por la clase obrera. En marzo se promovía la idea de marzo anti machistas con la pretensión de luchas y erradicar el machismo y la discriminación de la mujer dentro del estadio Palogrande, en compañía de otros parches de la barra como Futboleras y Fortineras.

Además de esto, el grupo utiliza los fanzines con invitaciones a participar de las marchas del 21 de noviembre del 2019, que se conoció como el Paro Nacional, y del cual hicieron parte marchando, demostrando como miembros activos de una sociedad y no solo seguidores de un equipo de fútbol o cerrando sus actuaciones netamente al estadio. Como lo dice Juan Sebastián Gómez, “Es un grupo que asiste a diferentes actividades públicas y políticas. Esto creo que muestra que nosotros no solamente somos personas que estamos pendientes de un balón de fútbol”, afirma el diputado.



Fanzine Honor Antifa, invitación a participar en las marchas a nivel nacional, septiembre 2019. Tomado de Facebook.

Por último, están los fanzines que pretendían servir como una forma de educación enfocada en la historia del equipo. Orígenes de la institución y la fusión respecto a los dos equipos que antes eran de la ciudad, además de hablar del estadio antiguo y del nuevo y la historia que por lo general la gente desconoce. “hay gente que pertenece a la barra y no conoce el equipo al que siguen y yo peleo mucho con la gente y les digo que el Once Caldas no nació el primero de julio de 2004, el Once Caldas es un equipo malo, y hay que conocer esa historia”, afirma Mateo, sobre esta dinámica conocida como Acercando la historia.

Estos fanzines se repartieron entre el año 2018 y 2019, y cambiaba la temática según el semestre que se estuvieran jugando. Los que se alcanzaron a entregar durante el 2020 se centraban en marcar un rechazo hacia lo que es la privatización de los derechos del fútbol televisivo, y lo que representaba Win Sports+. Sin embargo, debido a la suspensión del torneo a causa de la pandemia del covid 19 su difusión se vio afectada.

Lo trabajado a través de estas expresiones culturales como son la música y las publicaciones ya mencionadas, han permitido acercar al Honor Antifa a una sociedad de la cual no pretenden separarse; por el contrario, se esfuerzan por cambiar y afianzar lazos en ella. Esto a su vez legitima la concepción que se tiene de que el fútbol va de la mano de la política, al entender que si bien es un parche que trabaja en pro de una sociedad sus ideas y el reunirse se tornan alrededor del estadio Palogrande.

### **Honor Antifa, ¿una opción política para Manizales?**

Desde su creación el Holocausto Norte ha visto cómo se entrelazan tanto la rebeldía como la política y se han sobrepuesto a los estigmas de la sociedad. Desde el propio nombre que resulta sugestivo y los ha hecho blanco de señalamientos. Sin embargo, si como barra trabajan en pro de una sociedad, sus parches también van a sentir el interés de comprometerse en hacer algo por la ciudad.

Aun así, Honor Antifa no siente interés en que sus posturas se trasladen a otros escenarios de política tradicional, como en un partido político o participar en elecciones “Se conservará como un proyecto de tipo educativo. Político, hasta los huesos; pero finalmente un proyecto completamente formativo de valores, formativo de ideología contestataria” señala James, sin olvidar que siguen siendo un componente del Holocausto Norte que sí se ha manifestado en política y que su líder es un representante en el departamento de Caldas. Su aspiración está más en que la política crezca dentro de la barra, pero con la tendencia antifascista. Así mismo, el grupo ha sabido ganarse un espacio y un reconocimiento dentro de las barras antifascistas del país, por la forma de entregar sus mensajes y todo el trabajo que han sabido llevar con el paso del tiempo.

Es así como a través de la cultura y la música, el grupo Honor Antifa ha logrado poner sobre la mesa temas que siempre han sido delicados de tratar y que poco a poco cada vez se hacen más presentes en la sociedad colombiana. El resurgimiento de ideas de extrema derecha, apoyada por los ascendentes gobiernos autoritarios que se han posicionado en América y en

Europa, además de una tradicional costumbre de que los estadios europeos hayan sido escenarios de discriminación racial y apropiación política.

En el poco tiempo de trabajo de Honor Antifa, sus miembros consideran que han tenido un impacto positivo dentro de la barra. Sin embargo, saben que hay mucho por hacer, pensando en una sociedad llena de odio y de segregación. Sobre todo, en un espacio que históricamente ha estado vinculado con la violencia y la separación como el barrismo debido al regionalismo, y las constantes discriminaciones que se viven en los estadios.

Así mismo, muchas barras del país han entendido también la importancia de trabajar para erradicar estas actitudes de discriminación. Res Guards United de Santa Fe, Ultrazul de Millonarios, Barricada Antifa 1927 de América y Barricada Aurirroja del Pereira son algunos grupos antifascistas que existen en Colombia. Estas se agrupan como Hinchadas Antifascistas Colombia. Se reunieron en la ciudad de Medellín en agosto de 2019 en el Primer Encuentro de Hinchadas Antifascistas colombianas, espacio en el que compartieron experiencias en las respectivas ciudades, además de establecer planes de trabajo para el futuro.



Hinchadas Antifascistas Colombia en Medellín, septiembre 2019. Tomado de Facebook Hinchadas Antifa Colombia

El grupo de las Hinchadas Antifascistas ha logrado romper incluso las barreras de convivencia que históricamente han sido tan complicadas por la diferencia de equipos. Un caso, por ejemplo, son las protestas en las marchas de finales de 2019 y 2020 en donde fue posible ver banderas de Antifa Can y Antifa Medallo, parches de Nacional y Medellín los dos equipos de la capital antioqueña. James, de Honor Antifa asegura que “Articular tantos grupos es difícil”, pero que a pesar de eso en el 2021 se han realizado dos reuniones y esperan que sus proyectos se cumplan.

Días antes que se diera el inicio de la Liga1 del 2021 el fútbol colombiano recibió la noticia de que Hubert Bodhert dejaba la dirección técnica del Once Caldas y que asumiría el manejo del Águilas Doradas de Rionegro. Firmó un contrato con el equipo del que años atrás se había quejado de actitudes racistas por parte de un arquero y su presidente. Ante esto Honor Antifa afirmó que “Cuando se dio el acto de racismo nosotros lo rechazamos. La relación con el técnico siempre fue buena hasta finales de 2020”. Holocausto Norte solicitó como hinchada la destitución del cartagenero por los malos resultados. La situación fue tan complicada que incluso el periodista Cesar Augusto Londoño señaló a la barra de amenazar al entrenador lo cual, fue desmentido por los líderes de la barra.

Por su parte James señala que el anuncio de Bodhert como nuevo técnico del equipo antioqueño “muestra la falta de carácter, personalidad y denota como el fútbol moderno funciona. A técnicos y jugadores los mueve el dinero y hasta la dignidad pierden por el”. Tras la decisión, el máximo accionista de Águilas, José Fernando Salazar en sus redes sociales comentó “Venga, mostremos que cuando obramos con #RectitudDeIntención aun defendiendo esquinas distintas se puede allanar caminos de reconciliación” junto con un video de la rueda de prensa de ese día de 2018.

Esta publicación generó diversas reacciones, lo que dejando la sensación de que lo que ocurrió hace cerca de 3 años con un chiste se queda en el olvido. Sin embargo, ante esto el profesor Bodhert no se manifestó con lo sucedido, meses después sería destituido del cargo por sus malos resultados en la dirigencia técnica del equipo.

Y es que realmente para hacerle frente a los abundantes casos de discriminación que siguen tan latentes, resulta necesario el compromiso de todos. Tanto de jugadores, directivos e hinchas. Porque históricamente se ha asociado a las barras bravas como los mayores actores de violencia

en los estadios. Sin embargo, esa mirada oculta otras conductas de violencia como el racismo y la xenofobia.

Así mismo, aunque las barras han entendido que el agrupar personas con gustos en común puede permitir sacar proyectos sociales como escuelas de fútbol apoyadas en las barras, que no son necesariamente políticos, permite ver que el concepto que asocia a estos grupos con la violencia cada día se puede desvanecer más y más. Sin embargo, en algún punto van a tener que chocar la tradicionalidad de las barras en lo que han sido cánticos, banderas y actitudes regionalistas por las rivalidades contra el hecho de encontrar un fútbol en el que no se vulneren los derechos de nadie.

Por último, es necesario entender que el deporte no es una manera de distracción social, que por el contrario ha sido el espacio para abrirle los ojos a muchas otras personas sobre lo que pasa en otros países e incluso en Colombia. Que personas como las que conforman Honor Antifa han asumido ese papel de hacer un cambio, y que, aunque entre todas las actitudes de odio que puede haber en el país la que sucede con mayor frecuencia es el racismo. Cuando se decide romper esa barrera se crean espacios de discusión y replanteamiento social.

Owen denunció su caso hace cerca de 85 años y según las evidencias y en lo que está el mundo actual algunos no quisieron aprender. Sin embargo, este sigue siendo un ejemplo de concientización y de lucha para muchos otros. Para muchas personas resulta más sencillo pensar que como en el caso de Owen el malo era el nazi, es decir lo de afuera, sin hacer una evaluación de lo que es la sociedad propia, en su caso la estadounidense y en la nuestra la Colombia donde históricamente se han vulnerado y atacado los derechos de las minorías. Eso es también formar parte del problema. Elegir la indiferencia ante la agresión es convertirse en cierta forma en agresor.

## **Bibliografía**

Nolte, Ernst. El fascismo en su época: Action Francaise, fascismo, nacionalismo. Madrid, España: Ediciones Península, 1967

Bobbio, N., Mateucci, N., & Pasquino, G. (2005). Diccionario de política. México: Siglo XXI Editores.

Iglesias Pablo (2005). Un nuevo poder en las calles. Repertorios de acción colectiva del Movimiento global en Europa. De Seattle a Madrid. En, Política y Sociedad Vol. 42 No. 2, pp. 1-33

Molano, O. L. (2007). Identidad cultural, un concepto que evoluciona. Opera, 69-84.

Vials, C. (2012). Fight Against War and Fascism and The Origins of Antifascism in US Culture. 30.

Ullivarri, M. (2009). Política, antifascismo y movimiento obrero. Tucumán 1935 -1936. Población & Sociedad, 16(1), 283–316.

Acevedo, C. R. (2007). Subjetividades juveniles esbozos de resistencia ante la sociedad disciplinaria y la sociedad de control. Universitas Humanística, 63(63), 243–267.

Rodrigues, A. (2017). Bandeiras Negras Contra Camisas Verdes: Anarquismo E Antifascismo Nos Jornais a Plebe E a Lanterna (1932-1935). Tempos Históricos, 21(2), 74–106.

Gaitán, J., & Malagón, M. (2009). Fascismo y autoritarismo en Colombia. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, (118), 293–316. Retrieved from [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0041-90602009000100013&script=sci\\_arttext&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0041-90602009000100013&script=sci_arttext&tlng=es)

ESPINEL, J. A. A. (2014). Entre botas y sotanas: un análisis de las relaciones entre los regímenes fascistas de Italia, Alemania y España con la iglesia católica a partir de la teoría de la secularización. Applied Microbiology and Biotechnology, 85(1), 2071–2079. <https://doi.org/10.1016/j.bbapap.2013.06.007>

Carrasquilla, O. (2014). Movimientos nacionalistas en el fútbol: de las paredes a las canchas. estudio de caso: F.C. Barcelona y plataforma som una nació 1982 – 1996. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

Mariño, J. (2017). Mi tribuna, mi barrio, mi territorio: un estudio sobre la relación entre identidad, territorio e ideología en una barra brava. Universidad Javeriana, (Cd), 1–29.

Forero, L. (2013). Reflexiones en torno al “antifascismo” en las prácticas políticas de punks y skinheads de la ciudad de Bogotá. Universidad Javeriana, 01(01), 53–65.

Guillermo, C., & Bonilla, P. (2010). Decadencia y redención. Racismo, fascismo y los orígenes de la antropología colombiana.

Muñoz Gonzalez, G. (2008). La ciudadanía juvenil como ciudadanía cultural: una aproximación teórica desde los estudios culturales. Revista Argentina de Sociología, 21.

Castro-Lozano, J. A. (n.d.). El aguante en una barra brava: apuntes para la construcción de su identidad 1 Aguante in a barra brava-Some notes on building its own identity.

Pollard, J. (2016). Skinhead culture: The ideologies, mythologies, religions and conspiracy theories of racist skinheads. *Patterns of Prejudice*, 50(4–5), 398–419. <https://doi.org/10.1080/0031322X.2016.1243349>

Aznar, B. B. (2000). Rituales de los ultras del fútbol.

Boniface, P. (1998). Football as a factor (and a reflection) of international politics. *International Spectator*, 33(4), 87–98. <https://doi.org/10.1080/03932729808456836>

Vials, C. (2012). Fight Against War and Fascism and The Origins of Antifascism in US Culture. 30.

Reguillo, R. (2000). Músicas e identidades. 40–54.

Wood, R. T. (1999). The indigenous, nonracist origins of the American skinhead subculture. *Youth and Society*, 31(2), 131–151. <https://doi.org/10.1177/0044118X99031002001>

Martínez, J. (2008). Participación política juvenil como políticas del acontecimiento. ¡Revista Argentina de Sociología, 9261(2008), 148–168!

Echeverry Parra, S. (2019). Honor Antifa. 23(3), 2019.

Gómez Prieto, P. J. (2013). Análisis del ideario fascista de Gilberto Alzate Avendaño y el grupo Los Leopardos, y su influencia en el discurso ideológico del grupo neonazi Tercera Fuerza. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 1–29